

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

BUSQUETS, J. y CORTINA, A. (coords.) (2009): *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel. Patrimonio.

El establecimiento de acuerdos internacionales entre los que el Convenio Europeo del Paisaje es un referente, dirigidos a impulsar la protección, la gestión y la ordenación del paisaje, ha promovido, desde finales de la década de los noventa del siglo pasado, el desarrollo de legislaciones, instrumentos y proyectos que sitúan al paisaje como componente de la planificación territorial y urbanística, como complemento importante de la calidad de vida de las personas, de la competitividad y sostenibilidad del territorio y como parte esencial del patrimonio cultural y natural y de identidad de un territorio.

Estos nuevos valores asignados al paisaje se han plasmado en la proliferación no sólo de normativas, sino también de estudios enfocados a su planificación y gestión. La publicación de monografías, que tienen al paisaje como elemento central, es un ejemplo más. Joan Nogué, a mediados de los años noventa, recogía en diversos estudios, la aparición en la universidad española de iniciativas que intentaban, en la medida de sus posibilidades, cubrir las históricas lagunas que se arrastraban en este ámbito formativo. La institucionalización de estudios de postgrado, de cursos de especialización, de grupos de investigación y de publicaciones especializadas, etc. entre

otras propuestas, han sido algunas de las actuaciones orientadas a cubrir el vacío en la formación de profesionales procedentes de disciplinas diversas.

La monografía titulada *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*, aúna dos acciones orientadas a incrementar el conocimiento y la formación de expertos en temática paisajística, la impartición del máster en Intervención y Gestión del paisaje, organizado, desde 1999, por la Universidad Autónoma de Barcelona y la recopilación y publicación de los contenidos transmitidos en él. Por tanto, nos encontramos, como el propio título refleja, ante un manual, que pone a disposición de profesionales, técnicos, responsables políticos, profesores y estudiantes universitarios un corpus de contenidos teóricos (conceptuales y metodológicos) y prácticos, actualizado y completo, para implementar los objetivos del Convenio Europeo del Paisaje. La gestión, una de las tres estrategias que prevé el citado Convenio, es la que goza de menor tradición y referentes. De ahí, la trascendencia de este libro.

Su estructura responde a su carácter de manual. El libro se articula en cinco partes, subdivididas a su vez en capítulos, en los que de manera progresiva se pasa

de la reflexión en torno a la definición de conceptos básicos, al análisis de los métodos y la aplicación de estrategias, procedimientos e instrumentos en la gestión del paisaje. En la primera parte, integrada por un único capítulo, los coordinadores de la obra reflexionan sobre el concepto de paisaje y aquellos términos utilizados en los procesos de gestión. La segunda, denominada *Dinámicas de producción de paisajes*, tiene como finalidad poner de manifiesto las transformaciones registradas por diferentes tipologías de paisaje (urbanos, agrarios, litorales, forestales, metropolitanos y temáticos). La dinamicidad es un rasgo inherente de los paisajes, sin embargo, en los últimos años, las mutaciones que éstos han registrado han provocado, en numerosas ocasiones, inquietud entre diversos colectivos. Es la intensidad de estos cambios, sus repercusiones tanto territoriales como sociales, su banalización y la pérdida de calidad, los elementos centrales en torno a los cuales se articulan los seis capítulos que conforman esta segunda parte. El análisis conceptual y la evolución diacrónica de las principales tipologías paisajistas da paso al examen, en la tercera parte (*Análisis y proyección del paisaje*), de las principales dimensiones que las sociedades actuales asignan al paisaje (perceptiva, ecológica, patrimonial, urbana, social y económica). Una de las ideas que subyacen en estos seis capítulos es la necesidad de preservar estos valores, a pesar de los inevitables procesos de cambio. Para ello, abogan por la adopción de una metodología, que permita su análisis y diagnóstico desde una óptica científica, la denominada «ciencia del paisaje». Este tercer apartado finaliza con el capítulo «*El proyecto de paisajes*», que actúa a modo de eslabón entre la tercera y la cuarta parte, y donde sus autores reflexionan sobre qué se entiende por proyecto de paisaje, cuáles son los principales temas, campos y estrategias a la hora de su realización para «una gestión renovada del paisaje. Hacia el desarrollo sostenible de unos paisajes dignos». En el cuarto epígrafe, denomina-

do *Instrumentos de gestión del paisaje*, se analizan cuestiones diversas relacionadas con su gestión. Partiendo de la Convención del Paisaje, que marcó un hito en la ordenación de los paisajes, se reflexiona sobre su regularización jurídica y el papel de la sociedad civil en los procesos de gestión del paisaje a través de los diferentes modelos de participación ciudadana. Contextualizado el marco legal y de participación, en los capítulos sucesivos se estudian diferentes ámbitos en los que en la última década se están desarrollando iniciativas en materia paisajística como son la planificación territorial y paisajística, la elaboración de catálogos y cartas de paisaje, estudios de impacto e integración paisajística. Las normativas y actuaciones, imbuidas de las estrategias de la Convención Europea del Paisaje, tratan de gestionar los procesos de cambio en la totalidad del territorio. Este nuevo paradigma en políticas del paisaje supone la preeminencia del proceso sobre lo estático, de los valores sobre la imagen, del todo sobre la parte y de la gestión sobre la conservación. Esta concepción del paisaje, aún incipiente, conlleva retos notables desde el punto de vista social, político, disciplinar y, a veces olvidado, formativo. Ello determina que esta parte concluya con un capítulo fundamental, como es la formación de expertos en gestión del paisaje. En él, se hace mención al «Máster en Intervención y Gestión del Paisajes», iniciativa pionera en el estado español y, que es la base de esta monografía. El libro se completa con un quinto apartado, en el que se analizan, a modo de estudio de caso, iniciativas de gestión paisajista adoptadas en España en la última década (Plan territorial de Menorca, Directrices de Ordenación del Paisaje de la comarca Noroeste de la Región de Murcia, Plan Director para la estructuración del espacio público de Manresa, Plan Especial de la zona volcánica de la Garrotxa, Ordenanza del paisaje urbano de Barcelona, Proyecto de gestión del paisaje vitícola del Alt Penedés, Plan Estratégico de desarrollo turístico de Boa Vista, Programa Educativo

del paisaje de la reserva de la Biosfera de Urdaibai, Proyecto de parque fluvial del Ter, Proyecto de Parque Agrario del Baix Llobregat, y proyectos de arquitectura del paisaje), que abarcan los diferentes valores y dimensiones analizado, de manera más teórico-metodológica en el epígrafe anterior. Su inclusión, recalca la finalidad didáctica de esta publicación, pues proporciona ejemplos de implementación de recursos normativos y financieros, instrumentos de gestión, planificación y de sensibilización de la población, que pueden paliar el déficit en ejecución de iniciativas específicas. Esta finalidad didáctica se manifiesta, asimismo, en la inclusión, a modo de anexo, de un último apartado, un glosario, en el que se recopilan todos aquellos términos relacionados con la gestión del paisaje.

El origen, la estructura, la finalidad y los contenidos de esta obra, ya comentados en párrafos anteriores, determinan que en su elaboración participe un amplio número de profesionales de reconocido prestigio en áreas relacionadas con la gestión y la ordenación del paisaje, tanto

en el ámbito docente e investigador como en su vertiente aplicada. Su transversalidad avala la participación de licenciados en diversas ramas de conocimiento entre las que destacan Derecho (Cortina Ramos), Geografía (Antón Clavé, Bolos i Capdevila, Mata Olmo, Nogue, Zoido, Gómez Ortiz, Tarroja Coscuella, entre otros), Arquitectura (Bellmunt Chiva, Franch Batllori, Carceller Roqué, etc.), Ciencias Ambientales (Sala Martí), Biología (Farré Arana), Bellas Artes (Corral Torres), Historia Contemporánea (Fernández Cervantes), Arqueología (Santacana Mestre), Pedagogía (Serrat Antoli) o Sociología (Bosch Pascual). La labor de coordinación, tan necesaria en una obra de esta estructura, refleja, también el carácter multidisciplinar de los estudios de paisaje, ya que ha sido realizada por un geógrafo (Busquets Fábregas) y un abogado especialista en gestión urbanística del territorio y del paisaje (Cortina Ramos).

María Hernández Hernández

Instituto Interuniversitario de Geografía
Universidad de Alicante.

MAASS, A. y ANDERSON, R. L. (2010): *Los desiertos reverdecerán. Estudio comparativo de la gestión del riego en el Mediterráneo español y el Oeste norteamericano*. (Trad. de Xavier Marzal Doménech y Carles Sanchis Ibor), Biblioteca Valenciana, Generalitat Valenciana, Valencia, 436 p.

La aparición de este libro, publicado originalmente en 1978 bajo el título *And the Desert Shall Rejoice: Conflict, Growth and Justice in Arid Environments* (Cambridge, Mass. MIT Press), salda una deuda pendiente con el conocimiento del regadío español y, más concretamente, con su más destacada expresión: los sistemas de regadío levantinos, considerados los principales sistemas tradicionales -en cuanto a extensión y complejidad se refiere- del Mediterráneo occidental.

Las grandes huertas valencianas y murcianas atrajeron y cautivaron, especialmente a partir del siglo XIX, a numerosos

estudiosos extranjeros (F.J. Jaubert de Passá, M. Aymard, C.R. Marckham, W.M. Hall, A. Foster o J. Brunhes, entre otros) con finalidades diversas, entre la admiración erudita y los intentos de comprender y exportar estos complejos y eficientes modelos de reparto y gestión del agua.

Sus trabajos, publicados en francés o en inglés y escasamente traducidos al español, sentaron las bases para los estudios posteriores, realizados desde nuestro país especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Heredero de esta tradición, un joven profesor de la Universidad de Texas llamado Thomas F. Glick (Cleveland, 1939)

publicó, en 1970, su tesis doctoral sobre el regadío medieval valenciano *Irrigation and Society in Medieval Valencia* (Cambridge, Mass, Harvard University Press), un estudio básico que no fue traducido al castellano hasta 1988, bajo el título de *Regadío y sociedad en la Valencia medieval* (Del Cenia al Segura, Valencia)¹. Licenciado en la Universidad de Harvard, el interés de Glick por el estudio de los sistemas de regadío valencianos —desde el punto de vista de las modalidades institucionales de distribución del agua y de la difusión de tecnología hidráulica islámica entre los conquistadores cristianos— fue una consecuencia directa de la línea de investigación desarrollada por su maestro Arthur Maass (1917-2004), un profesor que, en palabras de su discípulo, fue «una de las figuras más destacadas de la ciencia política norteamericana del siglo XX»².

A mediados de la década de 1950, Maass —con experiencia en la planificación de recursos naturales y estudioso del proyectismo hidráulico realizado por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos— había iniciado un ambicioso proyecto que buscaba establecer una metodología de análisis múltiple (considerando aspectos económicos, sociales y ambientales) para formular con éxito proyectos hidráulicos a gran escala. Para ello, Maass se centró en comparar sistemas de riego tradicionales de España y Marruecos con los de Estados Unidos, con las colectividades de regantes como centro de interés. Se trataba así de un análisis institucional del regadío que involucraba conceptos como los de justicia y control social, eficiencia, equidad, resolución de conflictos o participación, dentro de unos contextos ideológicos, sociales, religiosos y ambientales dados, que dotaban a cada caso local de unas características propias.

A pesar de la complejidad de factores intervinientes y las jerarquías internas entre los mismos, Maass fue capaz de generar un modelo interpretativo general para las regiones áridas que se basaba en las relaciones derivadas de unos rasgos físicos y unos factores socioculturales previos, a partir de los cuáles se desarrollaban una serie de respuestas tecnológicas y se establecían los objetivos de los regantes. Finalmente, el conjunto de factores derivaba en una serie de procedimientos operativos que entrarían dentro del diseño institucional (derechos de agua, distribución intracomunitaria, etc.).

Este modelo es el que recoge, en esencia, el libro que reseñamos, considerado como un referente mundial en el estudio de las estructuras de poder de los espacios de regadío. Con todo, la finalidad del estudio tenía también una orientación igualmente práctica, relacionada con el planeamiento y la gestión de sistemas de riego. Para ello se completó el método de Maass con una simulación informática, fruto fundamentalmente del trabajo de Raymond L. Anderson, con quien Maass ya publicó un libro al respecto en 1971³. Tal y como indican ambos autores en el prólogo de la segunda edición de *And the Desert Shall Rejoice*, en 1978 el método de análisis y el programa de simulación ya había sido utilizado en la rehabilitación de sistemas de riego en Oregón, Idaho y Wyoming, así como en regiones semiáridas de China.

Arthur Maass visitó por primera vez las huertas valencianas durante el año académico 1954-55 y regresó en diversas ocasiones, aunque el trabajo de campo fundamental lo realizó durante la década de 1960. En ese momento, los sistemas de riego españoles analizados —Huerta de Valencia, Huerta de Alicante y Huerta de Murcia-Orihuela— se encontraban en pleno funcionamiento, con la mayoría de sus procesos operativos intactos.

1 En 2003 apareció una segunda edición, ampliada y mejorada, publicada por Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana).

2 Glick, T.F. (2004): «El último difusionista», *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VIII-170 (78).

3 Traducido al español en 1985 bajo el título *Un modelo de simulación para sistemas de regadío: los efectos del suministro y de los procedimientos operativos de distribución de agua en la producción y en las rentas de las explotaciones de regadío*. (Madrid, Centro de Edafología y Biología Aplicada de Salamanca).

Los autores hicieron un vaciado exhaustivo de la todavía escasa bibliografía sobre estas huertas. El texto demuestra que fueron consultadas la práctica totalidad de obras clásicas, tanto las realizadas por los autores extranjeros comentados como por españoles (Llauradó, Borrull, Roca de Togores, Altamira, Díaz Cassou, Latour o Giner Boira, entre otros). De igual forma, manejaron las primeras obras contemporáneas de carácter geográfico que —sobre los espacios de huerta referidos— empezaron a publicarse en las décadas de 1950 y 1960, como las de López Gómez, Burriel de Orueta o el propio Glick. Por otro lado, la colección documental de ordenanzas (ss. XVIII-XX) y registros varios de entidades de riego es completa y confirma la exhaustividad de un trabajo de documentación que, junto al trabajo de campo y las entrevistas personales, denotan la calidad de la información que Maass y Anderson manejaron para construir su modelo.

Los desiertos reverdecerán se inicia con una introducción clara y concisa del sentido general del libro y de los principales aspectos analizados (participación popular y control local, crecimiento económico, distribución de los beneficios o equidad), entendidos como objetivos de los procesos operativos desarrollados por los agricultores para lograr «cierta disciplina interna y alcanzar un elevado nivel de organización comunitaria», referentes básicos para la subsistencia del sistema de regadío.

Para la elaboración del estudio se seleccionaron tres grandes espacios de huerta españoles y tres norteamericanos, que fueron considerados, por su diversidad, «como representativos de los distintos sistemas mundiales», aspecto que posteriormente fue criticado incluso por los propios autores. En todo caso, se analizan para cada uno de ellos particularidades propias como, entre otras, la presencia de *extremals* en Valencia, el pantano de Tibi y el mercado del agua en Alicante, las tandas y paradas en Murcia y Orihuela, el papel del promotor y los colonos en el Gran Valle de California,

la planificación de cultivos en Colorado o las compañías de riego en el Valle de Utah.

En los capítulos dedicados a cada uno de estos espacios, los autores siguen un esquema más o menos prefijado. En primer lugar describen los sistemas de regadío y las instituciones de gobierno que los rigen. A continuación analizan con detalle los procedimientos operativos de distribución del agua, aspectos muy diversos que, en casos como el de la huerta de Valencia, permiten diferenciar entre «procedimientos operativos a corto plazo» (estiajes ordinarios, sequías extraordinarias o abundancia de agua) y «procedimientos a largo plazo» (prioridad de riego, asumiendo la presencia de *extremals* y secanos y la voluntad histórica de transformarlos en regadíos seguros). A continuación se centran en alguno de los objetivos de dichos procesos —eficiencia, igualdad, equidad, control popular, resolución de conflictos— atendiendo a las particularidades infringidas por alguna de las características propias de cada sistema, tal y como se ha comentado. En este sentido, resulta sugerente la reflexión de los autores en torno a la separación entre la propiedad de la tierra y la del agua en la huerta de Alicante y las estrategias de cohesión de la comunidad ante una práctica aparentemente antagónica con el interés común. En el caso de las huertas de Murcia y Orihuela, los autores encuentran aquí un mayor énfasis en el control de los conflictos y mantenimiento del orden que en la huerta de Valencia, precisamente por los caudales más exigüos e irregulares del río Segura en sus vegas media y baja. Deliberaciones de este tipo, que utilizan frecuentemente la comparación entre sistemas de regadío cercanos, son un ejemplo al azar de la cantidad de información y «nuevos» puntos de vista que ofrece este libro. Continuamente, además, se hace referencia a los tipos de cultivo, extensiones de cada uno de ellos, evolución de la superficie regada, evolución de los caudales del río, etc. De igual forma, se ofrecen tablas con los resultados de distintos ejercicios de simulación de las explotaciones regadas ante

diferentes escenarios (por ejemplo, extrema sequía) empleando datos básicos como el tamaño de las explotaciones, los cultivos, producciones, costos e ingresos, que se detallan en un apéndice al final de cada capítulo. El programa de simulación desarrollado por Anderson también permite comparar, por ejemplo, la eficiencia entre dos sistemas de reparto como el del río Turia (turno) y el río Segura (tanda); o, de forma más extensa, los regadíos de Colorado-Utah y Valencia-Murcia en el apéndice final del libro.

Las conclusiones generales cierran el estudio con una amplia reflexión que deja abierta nuevas perspectivas de análisis relacionadas con la ciencia política. Para los autores, los seis estudios de caso analizados presentan, con diferencias de base tan importantes como el propio carácter tradicional y moderno de los regadíos españoles y americanos respectivamente, unos objetivos similares en sus líneas generales, relacionados con la irregularidad y la impredecibilidad del suministro de agua. Aspectos como la tecnología o los modos de ejecución determinan procedimientos operativos diferentes e, incluso, problemas de reparto y distribución que son únicos en cada sistema. Pero en todos ellos, los regantes consiguieron controlar sus propios destinos como agricultores actuando conjuntamente, resolviendo de forma más o menos satisfactoria la conflictividad hidráulica, dotando de estabilidad —con mayor o menor flexibilidad— a los procedimientos operativos y, en fin, fomentando sistemas altamente eficientes y moderadamente equitativos. Para Maass, defensor de la Geografía académica desde sus primeros años en Harvard y admirador de la obra de Brunhes, los regantes del sudeste de España y del oeste de Estados Unidos «se habían adaptado excepcionalmente bien a sus medios naturales». Los valores sociales y económicos que definen los objetivos de las colectividades de regantes, se hallaban también condicionados por los elementos físicos, de forma que los sistemas de riego podrían considerarse, tal y como se indica

en el estudio introductorio, como «artefactos físico-institucionales».

Thomas F. Glick, tras el congreso «El agua en las zonas áridas» (Almería, 1989), reflexionaba sobre la riqueza y profundidad de los estudios de regadío realizados en España, pero también se lamentaba por la ausencia de contacto «entre los historiadores del regadío peninsular, de una parte, y la amplia literatura teórica mundial sobre el asunto»⁴. Muestra de ello es el desconocimiento de esta obra y de su modelo de análisis sobre el que, únicamente, se ha realizado una tentativa de aplicación para el regadío medieval español por parte del propio Glick.

Pero a pesar de su desconocimiento —aspecto que la presente publicación ayudará a corregir— *Los desiertos reverdecerán* forma parte fundamental del extraordinario proceso de conocimiento erudito y científico del regadío español. Por eso, el estudio introductorio de esta edición, titulado «Arthur Maass y el análisis institucional de los regadíos valencianos», cobra un valor especial, mucho más allá del clásico texto de presentación. El nombre de los autores del mismo ya es, de por sí, indicativo de la mayor solvencia: el mencionado Thomas F. Glick (Universidad de Boston) y el geógrafo Carles Sanchis Ibor (Centro Valenciano de Estudios del Riego, Universitat Politècnica de València). Éste último autor, prestigioso experto en cuestiones de regadío, se ha encargado, junto a Xavier Marzal i Doménech, de la excelente traducción de una obra tan compleja y extensa.

En su estudio, Glick y Sanchis Ibor explican la trayectoria profesional de Maass y la génesis de su modelo de análisis institucional del regadío. Se trata de una contextualización académica y de una labor de síntesis que favorece enormemente la lectura posterior. Los autores subrayan el alto perfil intelectual de este profesor norteamericano y el impagable valor retrospectivo de su libro. Centrados en el tratamiento de las tres

4 Glick, T.F. (1995): «Arthur Maass y el análisis institucional del regadío en España», *Arbor*, 593: 14.

huertas valencianas analizadas, los autores aciertan al considerar que, medio siglo después de los primeros trabajos de campo de Maass, su obra «presenta ahora un nuevo valor, derivado de su utilidad como testimonio o crónica de unos espacios hidráulicos hoy profundamente transformados». Los extraordinarios cambios —de orden social, económico y ambiental— acontecidos durante la segunda mitad del siglo XX, han afectado a instituciones de regantes, disponibilidad de caudales y aprovechamiento del suelo. La segunda parte del estudio introductorio se centra, precisamente, en comparar la realidad analizada por Maass y Anderson con la actual crisis de las huertas tradicionales, reducidas en ocasiones a su mínima expresión. En las décadas de 1950 y 1960, la construcción de los primeros grandes embalses había modificado algunos procedimientos pero se mantenía la esencia de los sistemas. Tres décadas después, Maass tuvo la oportunidad de reconocer

la profundidad de las transformaciones ocurridas en huertas como las de Alicante. Lamentablemente, no pudo ver publicada la traducción al español de *And the Desert Shall Rejoice*, que ya se hallaba finalizada antes de su muerte en 2004.

Glick y Sanchis Ibor, los promotores y artífices de esta excelente edición, llaman la atención sobre la vigencia del modelo metodológico maassiano a la hora de analizar los cambios institucionales acaecidos en las últimas décadas. De esta forma, se trata de un estudio válido para iniciar nuevas perspectivas de análisis en la prolífica línea de investigación sobre el regadío español. Pero, a su vez, se presenta como una obra única e irrepetible sobre la última etapa de nuestro regadío tradicional. Un aspecto que la incluye, plenamente, en el selecto grupo de grandes estudios clásicos sobre la materia.

Pablo Giménez Font
Universidad de Alicante

